

# EL REGIONAL

## DIARIO INDEPENDIENTE DE LA TARDE

### Oficinas: Gerona 28.

Subscripción: Almería: 1'50 pesetas al mes  
Provincia: 5 pesetas trimestre.

La correspondencia al Administrador de El Regional.

DIRECTOR: JOSÉ L. FERNÁNDEZ ALVAREZ.

### Retrato de Jesús de Nazareno

En mis apuntes tengo las siguientes notas de escritores que han vivido en diversos tiempos, y que ahora me parece muy oportuno publicarlas. Acullá y allá con ellas tropecé en mis lecturas, y las dedico al lector cristiano para su consuelo.

El antiguo escritor Genebrardo, gran asceta y delicado comentarista de las Santas Escrituras, sobre aquello del salmo XLI: "Cual ciervo fatigado que en raudales de fuente cristalina refrescarse desea, mi espíritu inflamado del deseo, Señor, de tu divina visión que lisongea tanto mi triste suerte, sed tiene."

dice así: No por parábola, no por enigma ni por visión imaginaria, sino como eres te veo, mi divino Jesús. Mi entendimiento se extasia ante tus perfecciones, mi pecho suspira ante la melodía de tu voz clara y seductora; mis ojos se recrean ante la luz alboreada de los tuyos. Admiro la gallardía y continente de tu cuerpo, el candor de tu rostro angelical, tus manos de alabastro, y de tus pies el zafiro cristalino de la Pérsia, que hacen contraste a las puras líneas de tu perfectísima humanidad. Los hijos de los hombres no vieron más hermosa, ni las hijas de Salem, más encantos. Nicéforo, citado por Belarmino, dice así, hablando de Jesús:

El Señor era alto de estatura, de gentil cuerpo y talle, el rostro bien proporcionado, ni redondo ni agudo, magestuoso, animado, vivo y afable; color triguero claro; ojos pardos, vivos y centelleantes, cejas negras y no muy arqueadas, nariz aguileña, frente espaciosa, pelo blanco y tendido hacia la cerviz, cuello flexible y natural, parecido en todo a su madre, que era hermosísima.

Mattei, el crítico celeberrimo de los Libros apócrifos, sobre estas palabras del salmo XLIV:

"Oh, cómo se derrama la gracia y donosura en tus labios..." exclama: la divina humanidad de Jesús estaba ajustada a la más rigurosa perfección estética: no era solo su candor pudiendo el que arrastraba y seducía, su donaire y apostura, su natural distinción y cortés manera la que embalsaba, sino aquel mirar de ojos de gacela, aquel suave hablar, que cautivaba y rendía los pechos, palabras como notas dulces de las doncellas de Sión; su majestad, revelaba su aristocrático abolengo... a Jesús había que amarle por necesidad, como a su bendita madre; y solo la rabia pudo levantar los humores de las pasiones en los Judíos, para destruir y afezar aquel tesoro de humanas perfecciones.

Taggia (de la Biblioteca Nacional) refiere en un pasaje de las Tradiciones Judías, así: Todas las gentes que a Nazareno vieron, quedaban admiradas de su seductora belleza. Era tal la admirable perfección de sus líneas, que el contemplarlo era un gozo y un verdadero recreo... Tenía lo más perfecto de todas las razas, lo más singular y admirable de todas las hermosuras... hasta el punto, que muchos se consideraban dichosos con besarle los pies.

En un romance antiguo se dice: "Fermosura la de Cristo... eran sus ojos de cielo, é sus labios de granate... y en el sol de sus cabellos, jugaban los angelicos... y dormían al i sus sueños..."

Herbelot (Biblioteca oriental) así dice al hablar de Jesús. Me contó un rabino nicolaíta, que en su tribu se habla mucho de la hermosura de aquel que murió crucificado: las calles de Jerusalem no las anduvo otro hijo de mujer más hermosa... Su madre al pie de la cruz tenía las mejillas como las flores del Jordán, y su hijo moribundo como las margaritas del Cedron... Si tanto sufrió la madre era de ver afeado aquel su hijo tan grandemente hermoso...

Montaner (apuntes Judías) dice: Para hablar de Jesús, de su hermosura arrebatadora, hay antes que saber el alcance y la suma perfección de la belleza... No es lo delectable y que agrada, no es la simpatía... Jesús lo reunía todo.

Llebrot (Cartas) manifiesta (este escritor fué contemporáneo de San Clemente, citado por Nefeschelm):

Corrió parejas en Jesús su sufrimiento y su hermosura: su padecer fué infinito y

su hermosura completísima... Aquel vástago del rosal de Jericó honra a la estirpe de David.

El escritor Nicasio, samaritano, que cita Josefo, habla de Jesús en estos términos: Cuando las mujeres le vieron envuelto con majestad en su túnica, dijeron: bendito el pecho que te alimentó y el vino que te dió a luz; pues no cabe más hermosura en un hombre del reino... Bendito seas... y le besaban el manto, y los hombres, mudos se admiraban a su paso.

Masden, trae en su historia una carta de escritor antiquísimo, donde habla de las perfecciones de Jesús, y dice cosas maravillosas.

Teodora, la mística, en sus Revelaciones autorizadas, dice: Quise desfallecer ante el resplandor de su belleza... No ha habido en la tierra hermosura semejante. ¡Oh, si yo hubiera podido posar mis labios en la lliga de su pecho!... Lo desposeí con mi alma, arrebatada por la centelleante luz de sus ojos; transida de amor por el arpegio de su habla, herida en mi corazón por la suave atracción de toda su persona...

San Gerónimo dice a Eustaquio: Cada golpe que en mi cuerpo doy, es un paso que me adelanta a contemplar la hermosura de mi Jesús... Si, él, sufrido Nazareno, divinizado en su humanidad, es lo más grande en perfecciones que el idealismo puede concebir.

Y para qué continuar? Todavía guardo una multitud de citas raras y antiguas, que hablan de la hermosura de Jesús. Creo que pasan de seiscientas. Algún día les daremos orden y forma. Yo he preferido algunas antiguas, para dedicarle a Jesús este recuerdo y al mundo, el recuerdo de Jesús, para que atraído al resplandor de su belleza, le adore.

Cuando presentaron a nuestro Santo Papa León XIII el primer aparato fonográfico, exclamó: ¡Oh, que en tiempo de Cristo no estuviera!... ¡Qué lástima que un pincel maestro ó la impresión fotográfica no nos haya dejado recrearnos en su divina perfección.

Cual fuera la hermosura y gracia de Jesús lo apunta el Evangelio: de su mirar sincero, divino y arrebatador, que habla San Pedro, en casa de Caifás y la Magdalena en casa de Simón el leproso; de su lenguaje pausado, penetrante y escudriñador, que responde San Mateo; de su bondad, que hablan los de la boda de Canaán; de su humildad, los sayones; de su caridad, la cananea; de su amor, Marta y Lázaro; de su belleza, las turbas del desierto de Cuartara; de su prudencia, la mujer Samaritana; de su respeto a las leyes del reino, la acción del pago del tributo; de la suavidad y moribundez de su rostro, el soldado incuso que le abofeteó y Judas besándole; de su continente y majestad, las turbas de Jerusalem, cuando le acclamaban Rey; de su agradecimiento, la mujer verónica; de su generosidad, Longinos y el ladrón Dimas; de su misericordia, Judas; de su fineza, el opulento Jáiro y de su amor a la desgracia, la adúltera de Silce y el paralítico del Pórtico... La perfección moral y física estaban al unísono en Jesús como el reflejo más puro de la alborada matutina.

Concluyo con un soneto antiquísimo que trae el Libro de las parábolas, de un castellano macarrónico, á que yo he procurado dar forma, conservando el sentido.

#### AL CRUCIFIXO

Este, aunque en mar de gracia producido, coral entre mis yerros engastado; en ondas de tormentos se ha forjado, y en golfos de miseria se ha tenido. Yo, en verde campo, todo culpa he sido, E, todo pena, en busto ensangrentado, hágame la vergüenza colorado, ó vévame el temor descolorido. ¡Oh, ramo, que á ese tronco das abrazos! tronco soy; á tu estirpe no desdices, si en tí me ingieres con suaves lazos. Frutos de amor te rendiré felices, y hasta tu cielo crecerán mis brazos, si plantas en mi pecho tus raíces.

Rodrigo CERVANTES (Presbítero.)

### Redención

Miró el altivo César en su mano el símbolo del mundo conocido; cerró el templo de Jano. En cada pueblo contempló un vencido... el número del poder, era romano. Vislumbró sus legiones vencedoras de pueblos y de razas, cediendo con su gladio á las naciones,

como ciñen al cuerpo las corazas. Vio su inmenso poder ilimitado por todo el mundo en ademán triunfante; más, al mirar sobre el dosel dorado el fantasma de Júpiter Tenante, se sintió contristado....

¿No era su voluntad la ley suprema que al mundo señalaba su destino?... ¿Pues a unir al laurel de su diadema la adoración, y se llamó divino. Todo extraño poder era un insulto que debía fundir con su anatema. ¡Creyése Dios y promulgó su culto.

Roma se vió anegada en la sangrienta orgía. Por la paz enervada fué olvidando su bética energía. La Sangre del esclavo deramada la clamó imperial enrojecida.

No reposa el romano de su victoria en el sopor profundo; bajo el férreo poder se humilla el mundo que sufre los ultrajes del tirano.

La hermosa libertad es un deseo que cabe en triste corazón se oculta... La perspectiva atroz del Coliseo con la pisba romana, en el pecho sepulta el dulce anhelo de la especie humana.

En tanto en el dosel capitolino donde reposa el César indolente, quema incienso el augur, ante el divino que de miró y laurel ciñe la frente.

Más ¡ah! no en él gravita el humano destino; que cuando en Roma la piedad palpita el cetro poder se bambolea.

Surge la libertad ante el proscriba al verbo de Jesús en Galilea, y el resgararse el misterio difunde su fulgor la santa idea en el romano imperio.

Al esclavo levanta de su abyección profunda; la sociedad entera se quebranta... y hace que su palabra se difunda en ecos que resuenan todavía, enseñando en su nombre el bello amanecer del nuevo día.

Se reconcilia el hombre con el hombre; eleva el pensamiento, y en su triunfal carrera señala el admirable advenimiento de la cristiana era.

¡Oh religión sublime que fundes el dolor con los amores!... ¡Solo por tí la Humanidad redime sus culpas... sus errores!

Si alguien hay que á tuzlos ojos ciega... Si alguien hay que te niega, al ver en tu pasión como una aurora de tu infinito amor, creyente llora; reconoce el inmenso sacrificio; comprende tu pasión, y á su fulgencia vislumbra su apocada inteligencia que es el amor según el sacrificio.

Joaquín Navarro Saavedra

### Testamento Divino

El más valioso de cuantos hanse escrito y escribirse podrán en la serie de todos los siglos, lo es, sin duda alguna, el de Jesucristo, Salvador del mundo; testamento, cuya página debiera todo cristiano decorar á cada instante y llevar gravada en su pecho, para amantillarse, digámoslo así, al infinito amor del Redentor y lograr su eterna bienandanza.

Más ya que, por desgracia, ni aún está leída ésta como debiera, séame permitido referir el tierno y sublime pasaje que lo pone de manifiesto... Héle aquí:

«Era el crepúsculo de una tarde de profunda angustia, más de sin par ventura y et rra memoria.»

Jesucristo halláse en el Cenáculo entre sus discípulos, contristados por su última reunión: después de darles su cuerpo en comida y su sangre en bebida, ó de instituir el sacramento de los sacramentos, el gran sacramento de la Eucaristía, durante aquella memorable cena, ábreles su amorosísimo corazón por la vez postrera, y entre otras divinas cosas les dice:

«Un mandamiento nuevo os doy: que os améis los unos á los otros, así como yo os he amado, para que vosotros os améis también entre vosotros mismos.»

«En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis caridad entre vosotros.»

«Como el padre amó, así también yo os he amado, para que yo os améis... Y después de decir esto, alzando los ojos

al cielo, y como para consumarlo todo en amor eterno añadió:

«Padre viene la hora, glorifica á tu hijo para que tu hijo te glorifique á sí...»

«Padra Santo, guarda por tu nombre aquellos que me diste, para que sean una cosa, como también nosotros.»

«Mientras que yo estaba con ellos los guardaba en tu nombre.»

«No te ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal...»

«Más no ruego tan solamente por ellos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos: para que sean una cosa, así como tú, Padre en mí, yo en tí, que también sean ellos una cosa en nosotros: para que el mundo crea que tú me enviaste...»

Y al día siguiente moría en la cruz, rogando por sus verdugos. «Padre, deca, perdónalos, porque no saben lo que se hacen.»

Véase ahora si puede contemplarse aquella patética escena, seguida de la sangrienta agonía de Gethsemani y desoladora tragedia del Calvario, sin derramar lágrimas de ternura; véase si se comprende más intenso amor de un padre á sus hijos: véase si debe mayor caridad que dar la vida por sus amigos: véase, en fin, como el divino Redentor, después de haber convertido el agua en vino en las bodas de Caná, de haber dado vista á los ciegos, oídos á los sordos, movimiento á los paralíticos, salud á los enfermos, hace calmar las tempestades, sacia con cinco panes y dos peces á millares de personas, resucita muertos, hace de un pescador la cabeza de su impercedera Iglesia, de un perseguidor de ella su primer apóstol, de un publicano su primer evangelista y de un ladrón el primer ciudadano del cielo; en una palabra, después de haber pasado su breve y trabajada vida esparciendo el bien por doquiera, revelaba al fin de ella que la caridad no solo estaba en su corazón, sino que deseaba estuviere en su mortal obra, en el corazón de sus discípulos y en el del mundo todo.

Pero hay que advertir al mismo tiempo, que este divino Señor no quería ser practicado tan recomendada virtud con los amigos solo, porque entonces, decía, no fuera nuevo este mandamiento, toda vez que cumplieron ya de antiguo los gentiles y paganos; sino que debía ejercerse con los amigos y con los enemigos, así fueran judíos como herejes, circuncisos como incircuncisos, pobres como ricos...

Por eso tanto los Evangelistas como los expositores, praviienen con ponderaciones que la religión de Jesucristo debe publicarse, sostenerse y propagarse sin cesar y sin humano reato; pero siempre con caridad y dulzura, jamás con violencia, puesto que el Altísimo Señor había dicho no era su divi a misión la de vocar en las plazas, ni la de acabar de quebrar la caña hendida, ni la de apagar la mecha todavía humeante, ni la de ser aceptador de personas, sino la de reazar las terribles perólas del Hijo pródigo, el Buen Pastor y el compasivo Samaritano, y sobre todo la de este último, porque era venido á curar radicalmente nuestras profundas antes incurables heridas, con el eficazísimo bálsamo de su preciosísima sangre, aplicado con el suavísimo instrumento de la amorosísima caridad.

No debe causar extrañeza, pues, venga luego el grande Obispo de Ipona, aconsejando que si debe aborrecerse el error, jamás al que yerra, y que en todo y por todo debe guardarse caridad. Más al decir en todo, entiéndese que nada debe distinguirse, como tampoco distingue el Santo, ni menos á las cuestiones de fé á las que este principalmente aiude; porque siendo la fé hermana gemela de la caridad, á nadie debe procurarse atraer á la primera sino por medio de la segunda; porque es demasiado sabido que la dulzura atrae, mientras que la amargura retrae, que un abismo viene tras otro abismo, que la persecución conduce á la necesidad de perseguir, y que la pendiente de la sangre es muy resbaladiza.

Uniendo su autorizada voz á esta idea el gran Chateaubriand, dice: «que la fé no es santa sino á condición de ser libre, porque, añade este religioso publicista, la fé es la opinión de la conciencia, así como toda opinión es la fé del espíritu, y si una ni otra deben violentarse mientras no afectan al orden social ó moral, sino combatirse siempre con las armas de caridad, porque cuando se quieren perseguir y aún amasar su persecución con lágrimas y con sangre, se comete un crimen que la historia se encarga de execrar y Dios de castigar.»

Hé aquí de paso, porqué convencido el poderoso Luis XIV, ya al ocazo de su reinado, de estas altísimas verdades político religiosas, decía á su confesor Bossuet. «Con la doctrina y unión de los misioneros Bordanal, Sangeron, Fleuri y demás religiosos que hemos mandado al Poiteau y á la Rochela y especialmente con la caridad de Fenelon, hemos logrado atraer á la fe católica más hugonotes que hubiéramos adquirido con la espada de nuestro valiente y convertido Turana.»

En estas sapientísimas máximas deberían inspirarse los políticos modernos, ya que con el criterio de la caridad deben resolverse los pavorosos problemas que ennegrecen hoy el horizonte de todas las naciones, por que la caridad y no la filantropía (su moneda falsa) como pretenden algunos, es el único factor que puede dar tan apetecido resultado, la pancea universal para remediar los males que perturban nuestras cabezas y oprimen nuestros corazones.

J. CRUZ (Pbro.)

## TINIEBLAS

Noté la semejanza con espanto: era la luz que las naves invadía era un remedio artificial del día la inmensa Catedral en Jueves Santo.

Del *Miserere* el imponente canto sonoro á los espacios ascendía, y un monago, bujía por bujía, apagaba las luces entretanto, ¡Exacta copia de la eterna escena! El Universo, en esplendente brillo lo soberano y lo mezquino aduna; y al par que el himno de los mundos suena, la Muerte, desdentado menaguillo, va apagando las vidas una á una.

Fernán Gil de Lincildegui

## Tiberiades

La tarde va á morir; desde la altiva cumbre del sur, que cierra el panorama, con transparencia luminosa y viva del sol se extingue la sangrienta llama.

La cresta de Sefed trémula brilla, y en los picos de Hermón, blancos de hielo, se copia y respandee la amarilla crepuscular coloración del cielo.

El terso lago, con vaivén suave, aquieta el golpe de sus mansas olas, y están, hundidas en silencio grave, sola su faz y sus riberas solas.

Se alza á la orilla un pueblo de cabañas de pescadores: muros derruidos, en cuyos techos de pajizas ceñas tejen las aves de la mar sus nidos.

Genezaretz eleva sus jardines de tamarisco y de laurel pobados, que esparcen por los pácidos confines sus alientos de flor embalsamados.

Y más allá, la vista se derrama por una feracísima llanura, que se extiende en brillante panorama, toda llena de manchas de verdura.

Es la hora del amor. Ventisca leve, con rumor de alataz de paloma, las finas lenguas de las palmas mueve, por los boscajes de la abrupta loma.

Es la hora en que la tierra se desmaya, la hora en que el canto de las aves cesa, la hora de amor en que la verde playa se aduerme al son del agua que la besa.

Se hunde el paisaje en infinita calma, y al turbio rayo de la luz del día, se reconcentra y se emociona el alma con íntima y tenaz melancolía.

Ved. Ya Jesús sobre la vieja nave que el brazo de Simón hundió en la arena, dirige á sus discípulos, suave predicación de venturanzas llena.

¡Cuán grande y cuán hermosa su figura parece ante la turba que le admira!... Su larga y empolvada vestidura, en sueltos pliegues por el viento gira.

Obscuro es el color de sus cabellos y correcto el perfil de su semblante, garzas las tintas de sus ojos ballos, dulce el acento de su voz vibrante.

Es su oración sinfónica armonía llena de notas lánguidas y graves; sombra y luz, sol y nieve, noche y día, rumor de olas y cantar de aves...

Al eco de su voz viva y ardiente, ¡con qué emoción la turba galilea, en su alma tosca germinar presente de un culto nuevo la confusa idea!

Culto que al golpe ideal de la palabra, cobra de Fé y Amor, aliento y vida. Inmaterial encarnación que labra al Bien eterna y redentora egida.

Flota algo en el ambiente, que no alcanza á visual condensación; anhelo de amor, vidente están, dulce esperanza... ¡oh, venturosa exaltación del cielo!

Rayo de luz sin luz el alma irisa y surgiendo del alma, al cielo sube

algo así como brisa que no es brisa, algo así como nube que no es nube.

Es la embriaguez universal que icunda los pechos de suavísimas esencias; es la Fé que señeca y que fecunda ¡oh, Piedad! corazones y conciencias...

Había á los pobres, que con hondo anhelo escuchan sus consejos inspirados. ¡Como llora la grey que espera un cielo cuando Él les dice: ¡Bienaventurados!...

Y mientras que Jesús al bien incita, el rojo sol se pierde en lontananza y se asombra á la bóveda infinita sobre un cielo de amor y de esperanza. Salvador González Anaya.

## LA CRUZ

Pendiente de la Cruz, pálido y frío, está Jesús en el suplicio infando; baja del monte el temerario bando con el rumor de depeñado río.

De la turba el confuso vocerío hácia Jerusaén se vá alejando, y vá en los brazos de la Cruz colgando sus nieblas el crepúsculo sombrío.

Queda la cumbre del Calvario sola... Del muerto mártir á la frente santa el relámpago cine su aureola...

Y á su luz, que desgarrá el negro velo, brilla la Cruz y crece y se agiganta sobre la triste inmensidad del cielo. José Durán Orozco

## Advertencia

Siguiendo la costumbre establecida y en atención á la festividad del día, mañana no se publica EL REGIONAL.

El poco espacio de que disponemos, nos ha privado, apesar nuestro, de publicar los trabajos que hemos recibido para la hoja literaria de hoy. En los números próximos los iremos publicando por el orden de prioridad que se nos han entregado.

## La Asociación de cosecheros de uva

Hemos tenido ocasión de hablar con algunos señores de los que componen la Junta, y hemos quedado muy bien impresionados, respecto al curso de las gestiones que vienen practicando. La organización en las zonas productoras por juntas locales, puede darse ya como terminada. Estas juntas locales, se entenderán con la junta central, para dar unidad á la carga, sin que resulte ningún perjuicio para nadie y teniendo en cuenta el orden más perfecto. En los pueblos más céntricos, habrá reuniones de todos los demás pueblos, representados por sus juntas, para ponerse todas ellas en relación constante.

A estas reuniones de los pueblos, asistirá toda la junta de Gobierno de la sociedad, y allí se tomarán los acuerdos, que sean convenientes, según los casos. La junta se promete que el itinerario de los embarques, condiciones de los barcos, etcétera, quede fijado para dentro de muy pocos días.

Esta sociedad no ha venido para discusiones, sino para hacer algo práctico, y si no lo hace no ha de ser por culpa suya. El Sr. Espinosa nos manifestó que nada más lejos de él, que intervenir en estas cosas, y á excitaciones del Sr. Solves, contestó por puro compromiso, y dejó de transcurrir muchos días apesar de ser requerido varias veces; que entendió que su nombre no debía figurar en la junta, y que otras muchas personas, cuantas llamadas, antes que él, pero que una vez dentro entiende que es para él y para los demás cuestión de amor propio, mucho más, cuando tan ruda guerra se hace por ciertos elementos á un pensamiento, en el cual todos antes de ahora han estado de acuerdo, aunque las manifestaciones de las casas de comercio dedicadas aquí á estos asuntos, no merecerán hasta este momento más que plácemes por parte de la junta. Que antes que ver deshecha esta riqueza, y desprestigiada como otras producciones, es preciso quemar hasta el último cartucho, y que no tengan temores ni impaciencias, que todo se andará, á cuyo efecto se tienen tomadas todas las medidas, para ir por donde se deba ir y nada más que por donde se deba ir, que es cuestión demasado seria para tomarla con indiferencia, y para que las cosas vayan por el lado molesto que hasta ahora vienen siguiendo, en grave perjuicio de todos.

Terminamos, dando á continuación, la carta circular que la junta, cumpliendo con la base 3.ª de la que ha tomado en

cuenta para constituirse, ha dirigido á las casas asociadas aquí á este género de negocios.

Muy Sres. míos: Me permito acompañar á Vdes. copia de las Bases aprobadas, en la reunión de cosecheros de uva del 24 de los corrientes; no solo para que tenga conocimiento de ellas, sino para el caso que tuvieran Vdes. la bondad de suscribirlas.

Como podrán Vdes. observar por la base 3.ª se nos impone la obligación, que con gusto aceptamos de, interesar de ustedes, como una de las entidades más importantes en este negocio, inteligencia con esta Junta, al objeto de dar solución al asunto de los embarques, regularizando estos y evitando la perturbación y los daños que hoy se producen.

De su amor á la provincia y de su interés por dar solución á estas cuestiones, respondemos por completo y esperamos que debido á Vdes. y á su lado, esta Junta conseguirá el fin que se propone; á cuyo objeto estamos dispuestos á acudir á cualquier entrevista, que tuvieran ustedes la bondad de señalarnos, si así lo estiman conveniente.

Aprovecha esta ocasión para saludar á Vdes. muy afectuosamente y ofrecerse suyo affmo. s. s.,

s. c. Administración Vieja, 2.

Q. B. S. M.,

Sixto ESPINOSA

Del resultado de estas gestiones e dará cuenta á la junta, para tomar las determinaciones que fuesen necesarias todas las cuales se hayan previstas en las mismas bases de construcción de esta sociedad, que publicamos en otro lugar.

## Enfermo

Nuestro excelente amigo, el digno Delegado de Hacienda de esta provincia, don José Roselló, se encuentra enfermo de alguna enfermedad.

Deseamos el pronto restablecimiento de tan célebre funcionario.

## Sección telegráfica

### Política

Conflicto en una iglesia

Madrid 3-16-35

Comunican de Alicante que en una de las iglesias de aquella capital se ha producido un gran escándalo, motivado por el sermón pronunciado por el presbítero señor Solís, dirigiendo duras censuras al Ejército, que no se coloca de una manera resuelta al lado de las congregaciones religiosas para defenderlas de los ataques de que viene siendo objeto en casi todas las poblaciones de España y del extranjero.

### Protesta y confusión

Madrid 3-16-45

Ante los ataques dirigidos desde el púlpito por el cura señor Sola, al ejército, los militares que se hallaban en el templo, formularon una enérgica protesta, que dió lugar á la consiguiente confusión.

Los fieles salieron de la iglesia atropelladamente, resultando muchos centusos.

Los ánimos encuéntrase exaltadísimos, temiéndose se reproduzcan graves sucesos.

Las autoridades tratan de conjurar el conflicto.

### Sagasta levantado. - Orden de la Reina.

Madrid 3-23-35

El jefe ilustre del partido liberal ha abandonado hoy el lecho, permaneciendo levantado hasta las 9 de la noche.

La Reina ha dispuesto que el coche del Sr. Sagasta entre en Palacio por la puerta del Príncipe, hasta las escaleras.

### Mejoría de Gamazo

Madrid 3-23-35

El Sr. Gamazo encuéntrase muy mejorado.

El Jefe del gamacismo ha pasado el día sin fiebre.

### La Guardia civil

Madrid 3-23-25

En los círculos políticos y militares coméntase el acuerdo adoptado por el Gobierno, suspendiendo la Dirección de la Guardia civil.

### Combinación aplazada

Madrid 3-23-35

Se ha acordado aplazar la combinación de cargos diplomáticos hasta conocer el resultado de la elección en el distrito del Sr. Pidal,

### Acuerdos del Consejo

Madrid 3-23-45

En el último consejo despacháronse once expedientes de indulto.

El Sr. Urzais propuso la venta de todo el material inútil de Guerra y Marina.

También se trató del pago de los alcances á los oficiales que prestaron servicios en las pasadas guerras.

### Oficiales de la reserva

Madrid 3-23-55

El general Weyler dió cuenta de su anunciada disposición sobre instrucción de los oficiales de la reserva que han de ser destinados.

### Más acuerdos

Madrid 4-1

Además de los acuerdos que he teleografiado, los ministros acordaron gestionar simultáneamente los tratados de amistad y de extradición con los Estados Unidos.

Aplazóse la discusión de la ponencia en el discutido asunto de las trañas.

El Consejo aprobó el proyecto de reforma presentado por el señor conde de Romanones, en el cuerpo de inspectores de primera enseñanza.

### Trabajos de Hacienda

Madrid 4-4-40

El señor Urzais y el duque de Almodovar, continuaron el estudio del tratado hispano-americano.

El señor Urzais, ha cedido al Banco Hipotecario, con solo la firma del tesorero, al dos y medio por ciento, 20 millones de pesetas en pagarés de la deuda de Ultramar que se hallaban en poder del Banco de España, por cuya medida, la prensa le aplaude calurosamente.

### La comisión de la Económica

Despedida de la comisión

Madrid 4-1-5

Immensa concurrencia fué á la estación á despedir á los representantes de esa Económica.

Entre los asistentes se hallaban los generales Jimenez, Spottorno, Montojo, de Francisco, Arzar, Luanco y Pastorín.

### Congreso naval

Madrid 4-2-25

En el Consejo celebrado esta noche se declaró oficial la celebración del congreso naval.

### Extranjero

Asalto á los trenes

Madrid 3-16-55

Los últimos despachos recibidos del Transvaal, dan cuenta de que varios pequeños destacamentos de fuerzas boers, recorren los alrededores de Pretoria asaltando los trenes.

### Epidemia original

Madrid 3-17

Las noticias que se reciben de Londres, dan cuenta de un caso curiosísimo que ha producido gran alarma en la población y que ha llegado á preocupar seriamente á los médicos.

La enagenación mental se ha desarrollado en tales proporciones en la capital de Inglaterra, que los asilos destinados á los locos, encuéntrase atestados de enfermos.

### Amenazas de muerte. - Los nihilistas.

Madrid 4-3-10

En Sanpetersburgo se han encontrado en las mesas de los despachos de cinco ministros, cartas anunciándoles que el comité nihilista les ha condenado á muerte.

Aún no se han podido descubrir los autores de las mencionadas cartas.

### Ofrecimientos de Aguinaldo

Madrid 4-3-10

Dicen de New-York, que Aguinaldo ha ofrecido al ministro de la Guerra de los Estados Unidos, la sumisión de los cabecillas de la insurrección filipina, declarando éste que cuando Aguinaldo cumpla su oferta, será titulado Gobernador de Manila.

Se han sometido los hombres que seguían á Aguinaldo.